

El imperativo moral de cuidar la Tierra

No cabe duda de que nuestra esencia como seres humanos alberga en lo más profundo una fascinación innata por este planeta llamado Tierra. Así como el contacto intuitivo con la naturaleza y la protección de sus diferentes expresiones, entiéndase como flora, fauna, relieves, paisajes, ecosistemas, entre otros.

En este Día de la Tierra, a conmemorarse este 22 de abril, nos cuestionamos el rol de lo humano: ¿qué nos pasó que la naturaleza humana cambió y nos alejó de nuestra esencia? Nos deshumanizamos. Explicaciones hay varias: la dinámica de los sistemas políticos y económicos, nuestros pa-

trones de consumo, egoísmos individuales y colectivos, incluso los avances tecnológicos, por mencionar algunas causas. Por suerte y derrochando optimismo, creemos en la rehumanización como una nueva corriente ideológica y social. Debemos defender y enseñar que la diversidad y abundancia de la vida en la Tierra son un imperativo moral en el que se juega nuestra supervivencia como seres humanos.

**Felipe Kong López y Marcelo Garrido,
académicos de la Facultad de
Educación, UDP (U. Diego Portales)**